

13/06/2014 *cepa*



# PÁGINAS

N° 234 Junio, 2014

**cep** CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES  
PÁGINAS

Apdo. 110107 - Lima 11 - Perú  
Telef. (51)(1) 433-6453 - Fax (51)(1) 433-1078  
Mail: [cep@cep.com.pe](mailto:cep@cep.com.pe)  
Visite nuestra Tienda Virtual: <http://www.cep.com.pe>

Envíe suscripción a partir del número \_\_\_\_\_

Esta suscripción es Nueva  Renovación

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Email \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_ Teléf. \_\_\_\_\_ Apartado \_\_\_\_\_

Forma de pago: Efectivo  Depósito Bancario

Fecha \_\_\_\_\_ Visa

Nacional:  
S/. 110 nuevos soles  
Depósito a nombre de:  
**Centro de Estudios y Publicaciones**  
**Cuenta Corriente en soles**  
**Banco de Crédito: 193-0809492-0-86**

Extranjero:  
América de Sur: US\$ 75  
América del Sur US\$ 95 (correo certificado)  
América del Norte y Centroamérica: US\$ 80  
América del Norte y Centroamérica: US\$ 100 (correo certificado)  
Europa: US\$ 80  
Europa: US\$ 110 (correo certificado)  
Otros: US\$ 120 (correo certificado)  
Cheque girado contra Banco USA a nombre de:  
**Centro de Estudios y Publicaciones**

SUSCRIPCIONES: TIENDA VIRTUAL: <http://www.cep.com.pe>  
TARJETAS: VISA, MASTERCARD, AMERICANS EXPRESS, NETCARD

# Buena Nueva desde la periferia amazónica

## El vicariato de San José del Amazonas

*Jorge Álvarez Calderón*

Hace pocas semanas tuve la suerte de ser invitado a Iquitos, a la semana pastoral del vicariato de San José del Amazonas. ¡Nunca pensé encontrar tanta vida en este lugar alejado e inmenso del nororiente peruano! Aquí va, en primer lugar, el mapa del vicariato<sup>1</sup>.

El vicariato se extiende, por el Noroeste, hasta la frontera con Ecuador; por el Norte, hasta el río Putumayo (frontera con Colombia); por el Este, hasta el río Yavarí (frontera con Brasil); por el Sur, hasta el vicariato de Requena; y por el Oeste, hasta el vicariato de Iquitos. La sede está ubicada en Indiana, sobre el río Amazonas. Tiene unos 155,000 Kms<sup>2</sup>, con una población aproximada de 148,000 personas, entre indígenas, ribereños y semiurbanos, diseminados sobre todo alrededor de los ríos, con grandes dificultades de comunicación. Los más po-

---

1 Algunos datos a tener en cuenta:

- a. *Longitud de los 4 ríos dentro de nuestro territorio vicarial*: Amazonas (594 kms), Napo (620 kms); Putumayo (1220kms), Yavarí (300 kms).
- b. *Distancias entre parroquias*: de Islandia a Indiana: en lancha: 3 días y 3 noches, (precio S/.90), en rápido -12 horas (precio (S/.215); de Angoteros a Indiana: en lancha 6 días (precio S/.100, pero la lancha pasa una vez al mes), en rápido 12 horas. El galón de gasolina fuera de Iquitos oscila entre 13-14 soles. Los *peque-peques* no sirven sino para distancias menores. Las hidro avionetas sirven para los lugares fronterizos más lejanos.



Desgraciadamente, no he tenido la posibilidad de ir a los diferentes centros de misión situados a lo largo de los ríos. Pero sí participé en la asamblea anual del vicariato, donde hubo unas 80 personas, la mayoría laicos y laicas –adultos y jóvenes– de las parroquias, acompañados por sus misioneras y misioneros. Pude constatar con alegría que los esfuerzos generosos de estos casi 70 años van obteniendo frutos nativos de vocaciones laicas, religiosas y diocesanas: ya se tienen los tres primeros sacerdotes nativos y un diácono que pronto será ordenado. Es toda una esperanza.

¿Qué es lo que me ha llamado la atención en este encuentro? Creo poder resumirlo en los siguientes puntos:

1. *Vitalidad*: es una iglesia joven con mucha vida y participación. No es fácil en esos lugares lograr una reunión tan amplia. Pero lo que realmente me admiró fue constatar que el espíritu de la renovación eclesial latinoamericana y peruana estaba ahí con toda su fuerza. En los temas, en el trabajo de grupo y las celebraciones se vivía la Iglesia de los pobres, la iglesia servidora y defensora de la justicia, una Iglesia que respiraba la fuerza de Jesús muerto y resucitado caminando por esas poblaciones. Hacía muchos años que no constataba esa vitalidad en las diferentes regiones del Perú que me ha tocado visitar. Realmente me dije: desde el Nazaret del Perú, desde ese lugar lejano, marginado y pobre, está vivo el evangelio. Pensé en esa frase del evangelio de san Mateo: “Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, allende el Jordán, Galilea de los paganos! El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habitaban en paraje de sombras de muerte una luz les ha amanecido” (4, 15-16). Y esa luz que brilla en la selva es memoria viva de nuestra Iglesia latinoamericana, luz para nuestra Iglesia peruana.
2. *Laicado*: no eran pocos, y me admiró la proporción interesante entre adultos y jóvenes, mujeres y varones. Todos participaban: en los debates, en los grupos, en las celebraciones, en las dinámicas. No era gente clericalizada, traían la vida de sus pueblos, de su selva amazónica. En ellos se veía la vitalidad de las comunidades

cristianas y la promoción de un laicado maduro, responsable de su iglesia y responsable de su pueblo.

3. *Preocupación por la identidad amazónica*: los misioneros, venidos de lugares muy lejanos del mundo, han sido conscientes de la importancia de trabajar la identidad cultural propia de la zona. Podemos decir, y con mucha preocupación, que los pueblos de la Amazonía son todavía los grandes marginados y desconocidos en el país. Sólo en el año 2009, con el “baguazo”, la selva se hizo sentir por primera vez como parte viva del Perú. Pero eso no pudo tener lugar sino gracias al silencioso y largo trabajo formativo de muchos grupos –entre los cuales están, evidentemente, nuestros misioneros– que permitieron que eso fuera posible. En este vicariato se ve claramente esa opción, una verdadera esperanza para el país.
4. *La defensa del medio ambiente y los derechos de las poblaciones indígenas*: la depredación de la selva por la tala de árboles, por la minería informal e ilegal y las grandes empresas petroleras es realidad gravísima en nuestra Amazonía. A esto se añade la resistencia por parte de las autoridades a poner en práctica la consulta previa a las poblaciones nativas, para dar entrada libre a las grandes empresas transnacionales, que no tienen escrúpulos en deshacer esta región, pulmón del mundo, para favorecer a grandes intereses económicos, ávidos de incrementar sus ganancias a corto plazo, sin pensar en el futuro de la humanidad. Evidentemente, a estos grupos no les interesa escuchar la voz de estas poblaciones, que durante siglos han vivido y cuidado estas ricas zonas.

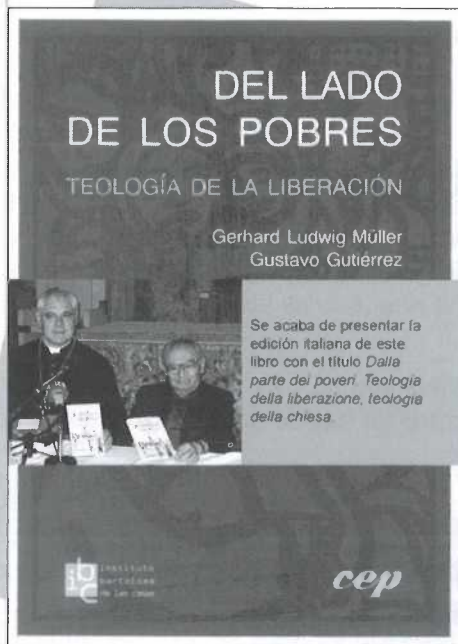
Por eso me dio un gran gusto ver cómo el vicariato asumía esta causa. Aproveché la asamblea para informar a los participantes de este peligroso plan. Pude ver cómo preparaba a sus laicos para ser ciudadanos maduros e informados, y así poder ayudar a sus comunidades a hacer frente a peligrosas iniciativas como ésta. Una Iglesia servidora es una iglesia que entrega a la sociedad laicos-ciudadanos conscientes, informados y capacitados para servir a su pueblo. Eso es lo que Aparecida pide, eso es lo que permite una Iglesia encarnada y profética, promotora y defensora de la vida.

5. *El bello e importante trabajo misionero*: ¡qué bello fue ver a todos los misioneros y misioneras pastorales venidos de fuera! Era un signo de universalidad emocionante. Tradicionalmente, los misioneros y misioneras de los vicariatos y prelaturas provenían de las congregaciones que habían recibido esa misión. Así fue en la primera época de este vicariato: los primeros misioneros vinieron del Canadá francés, puesto que la provincia franciscana que recibió esa responsabilidad era de ahí. Pero, después del segundo obispo, el tercero ya no vino de Canadá sino de México. Y, desde ese momento, los misioneros empezaron a venir de países muy diversos. Ahora es bello ver a los dos sacerdotes canadienses que quedan: no han querido venir sólo por unos años. Ellos son diocesanos que se han incardinado en el vicariato. Es decir, han hecho el compromiso de quedarse para siempre en esta zona. En realidad, ellos han seguido, lo que en años anteriores, hicieron otros dos misioneros religiosos canadienses: pidieron ser aceptados en una etnia, y ahí quedaron hasta su muerte.

Pero hoy día los misioneros y misioneras vienen de muy diversos países: Estados Unidos (1), Colombia (1), México (1), Brasil (1), Corea (1) y Polonia (3 laicas, entre las cuales está nada menos que la responsable de toda la pastoral del vicariato). Es la Iglesia universal que se pone al servicio de estas poblaciones y comparte con ellas la alegría de su fe y su amor universal. Pero además, junto con ellos, están también misioneras peruanas venidas de diferentes partes del país. Ellas también asumen ese mundo como suyo, llamando a todo el país a una fraternidad que integre de manera fraterna a los que hasta ahora han sido ignorados por el resto de la población nacional. En especial, me impresionó mucho una religiosa de las Misioneras Parroquiales del Niño Jesús de Praga, miembro de esta fundación peruana, que este año cumplía nada menos que 50 años en el vicariato y participaba en el encuentro con tanta lucidez y vitalidad. Todas estas personas están ahí para colaborar en esta bella tarea de construir una Iglesia inculturada en este sector del país.

Esta experiencia ha sido muy significativa para mí y por eso siento la necesidad de entregar estas líneas a los que buscan un Perú fraterno, desde las periferias.□

# Publicaciones CEP



## DEL LADO DE LOS POBRES.

Teología de la liberación

Gerhard Ludwig Müller, Gustavo Gutiérrez

Editores: CEP - IBC

Septiembre 2013, 184 pág.

Este libro se publicó en mayo 2005, como colaboración entre el teólogo alemán Gerhard Ludwig Müller (en la época obispo de Ratisbona, Alemania) y el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez. Ambos insisten en la realidad de la opción por los pobres en la práctica y la reflexión de la Iglesia, particularmente en América Latina, y en los aportes de la teología de la liberación para toda la Iglesia.

En septiembre 2013, Mons. Gerhard Müller (nombrado prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe por Benedicto XVI y ratificado por Francisco en ese mismo cargo) y Gustavo Gutiérrez se encontraron nuevamente, en Italia, para presentar juntos en público la traducción al italiano del mismo volumen. Desde febrero de este año Mons. Müller es Cardenal.